

MISAL para JUNIO DEL 2025; DEL ORDINARIO AÑO IMPAR, CICLO "C"

Junio de 20251

Lunes después de Pentecostés: Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia. Memoria obligatoria. ...3

mar 10a. Ordinario año impar5

11 de junio San Bernabé, apóstol. Memoria obligatoria7

Jueves después de Pentecostés: Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Fiesta. Ciclo "C"...... 9

vie 10a. Ordinario año impar.....13

sáb 10a. Ordinario año impar.....15

Santísima Trinidad (C). Solemnidad. Domingo posterior a Pentecostés .. 17

lun 11a. Ordinario año impar20

mar 11a. Ordinario año impar22

mie 11a. Ordinario año impar24

jue 11a. Ordinario año impar26

vie 11a. Ordinario año impar.....28

sáb 11a. Ordinario año impar.....30

Cuerpo y Sangre de Cristo (C). Solemnidad. Domingo tras el domingo de la Santísima Trinidad.....32

lun 12a. Ordinario año impar 35

24/06 Natividad de San Juan Bautista. Solemnidad.37

mie 12a. Ordinario año impar 40

jue 12a. Ordinario año impar 42

Sagrado Corazón de Jesús (C). Solemnidad. Viernes tras el domingo del Corpus.....44

Inmaculado Corazón de María. Memoria obligatoria. Sábado tras el Sagrado Corazón de Jesús. 47

29/06 San Pedro y San Pablo. Solemnidad.....50

lun 13a. Ordinario año impar 53

El mes de Junio está dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Junio de 2025

Salterio Semana	Do	Lu	Ma	Mie	Jue	Vie	Sa
ASCENSIÓN VII Salterio III	Ascensión 1	2	3	4	5	6	7
PENTECOSTÉS/ T.Ord.: Sem 10 Salterio II	Pentec 8	BVMªM Iglesia 9	10	Bernabé 11	Jxto SyES 12	13	14
Stma. Trinidad III Sem 11	Stma Trinidad 15	16	17	18	19	20	21
Corpus Christi IV Sem. 12	Corpus 22	23	Nativ. JBaut. 24	25	26	SCJ 27	ICM 28
I Sem. 13	Pedro y Pablo 29	30					

Con el domingo de Pentecostés finaliza el tiempo de Pascua. Terminada la Pascua, retomamos el tiempo ordinario desde la **semana X** para el **2025**, Salterio II, hasta finalizar el año litúrgico el **sábado 29 de Noviembre al mediodía para el 2025**.

El lunes tras Pentecostés es la **memoria** de la **Bienaventurada Virgen María Madre de la Iglesia**. El primer jueves tras Pentecostés es la **fiesta de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote**. El domingo posterior a Pentecostés, la **solemnidad** de la **Santísima Trinidad**.

El siguiente domingo, la **solemnidad** del **Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo**, el Corpus Christi.

El viernes postrero es la **solemnidad** del **Sagrado Corazón de Jesús** al que le sigue el sábado la **memoria obligatoria** del Inmaculado Corazón de María.

El 24 es la **solemnidad** de la **Natividad de san Juan el Bautista** y el 29 la **solemnidad** de **san Pedro y san Pablo**, apóstoles.

Intenciones de oración:

Del santo Padre: Para crecer en la **compasión por el mundo**.

Oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

Conferencia Episcopal Española: Por el Papa, obispo de Roma y sucesor de Pedro, y por los pastores de las iglesias particulares, para que guíen y confirmen en la fe al Pueblo de Dios que se les ha encomendado.

Fechas destacadas:

- **El Domingo 1 con la solemnidad de la Ascensión**, iniciamos la semana VII de Pascua.

Día 1: **San Justino**. **Memoria obligatoria**.

El 2: **santos Marcelino y Pedro**, mártires. **Memoria libre**.

El 3: **san Carlos Lwanga y compañeros**. Mártires. **Memoria obligatoria**.

El 5: **san Bonifacio**. Obispo y mártir. **Memoria obligatoria**.

El 6: **san Norberto**. Obispo. **Memoria libre**.

- **El Domingo 8 con la solemnidad de Pentecostés**, finaliza el tiempo

Pascual para el 2025.

Retomamos el tiempo ordinario desde la semana X. **Salterio II**.

Los sábados hay **memoria libre de santa María en sábado** en el tiempo ordinario.

- **Lunes 9 para el 2025: Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia**. **Memoria obligatoria**.

9 de junio: **san Efrén**. Diácono y doctor de la Iglesia. **Memoria libre**.

11 de Junio: **san Bernabé**. Apóstol. **Memoria obligatoria**.

- **El jueves 12 para el 2025: nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote**. **Fiesta**.

13 de junio: **san Antonio de Padua**. Presbítero y doctor de la Iglesia. **Memoria obligatoria**.

15 de junio: **santa María Micaela del Santísimo Sacramento**. Virgen. **Memoria libre en España**.

19 de Junio: **san Romualdo**. Abad. **Memoria libre**.

21 de junio: **san Luis Gonzaga**. Religioso. **Memoria obligatoria**.

- **El domingo día 22: Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo**. **CORPUS CHRISTI**.

22 de Junio: **san Paulino de Nola**. Obispo. **Memoria libre**.

Santos Juan Fisher, obispo, y **Tomás**

Moro. Mártires. **Memoria libre**.

24 de Junio: **nacimiento de san Juan Bautista**. **Solemnidad**.

26 de junio: **San Pelayo**. Mártir. **Memoria libre en España**.

San José María Escrivá de Balaguer, presbítero. **Memoria libre**, entre otros, en **Colombia y distintos lugares de España**. En la **prelatura del Opus Dei**, **solemnidad**.

- 27 de Junio para el 2025: Viernes siguiente al Corpus Christi: **Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús**.

27 de junio: **san Cirilo de Alejandría**. Obispo y doctor de la Iglesia. **Memoria libre**.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. **Memoria libre en México**.

- Sábado 28 de Junio para el 2025. Tras el SCJ: **Inmaculado Corazón de María**. **Memoria obligatoria**.

28 de Junio: **san Ireneo**. Obispo y mártir. **Memoria obligatoria**.

29 de Junio: **santos Pedro y Pablo**. Apóstoles. **Solemnidad**.

30 de Junio: **primeros santos mártires (santos protomártires) de la Iglesia de Roma**. **Memoria libre**

Nota: Las misas de las memorias están en el misal:

MisalSantosJUNIO.doc o en versión "pdf" o "epub".

Se pueden bajar o visualizar en

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm>

<http://oficiodivino.atwebpages.com/>

Lunes después de Pentecostés:
Bienaventurada Virgen
María, Madre de la
Iglesia. Memoria obligatoria.

Antífona de Entrada Hc h1, 14
Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

Oración Colecta
Oremos:

DIOS Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Primera Lectura: Pondré enemistad entre tu descendencia y la de la mujer

- Lectura del libro del Génesis: 3, 9-15.20

DESPUÉS de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo:

«¿Dónde estás?».

Él contestó:

«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor Dios le replicó:

«¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió:

«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí».

El Señor Dios dijo a la mujer:

«¿Qué has hecho?».

La mujer respondió:

«La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

Adán llamó a su mujer Eva, por

ser la madre de todos los que viven.

- **bien:** Se dedicaban a la oración en compañía de María, la madre de Jesús

Lectura del los Hechos de los Apóstoles: 1, 12-14

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 86 (87), 1-2. 3 et 5. 6-7

R/ Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios:

1. ¡Esta es la ciudad que fundó el

Señor sobre las santas Montañas!

El ama las puertas de Sión más que a todas las moradas de Jacob.

R/

2. Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios:

Así se hablará de Sión:

«Este, y también aquél, han nacido en ella, y el Altísimo en persona la ha fundado».

R/

3. Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá:

«Este ha nacido en ella».

Y todos cantarán, mientras danzan:

«Todas mis fuentes de vida están en ti».

R/

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Oh feliz Virgen, que engendraste al Señor; oh santa Madre de la Iglesia, que en nosotros alimentas el Espíritu de tu Hijo, Jesucristo.

Aleluya, aleluya.

Evangelio: Aquí tienes a tu hijo. Aquí tienes a tu madre

† Lectura del santo Evangelio según San Juan: 19, 25-34

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto amaba, dijo a su madre:

«Mujer, ahí está tu hijo».

Luego dijo al discípulo:

«Ahí está tu madre».

Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

«Tengo sed».

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

«Está cumplido».

E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les

quebraran las piernas y que los quitaran.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

RECIBE, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: **María, modelo y Madre de la Iglesia**

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta conmemoración de la Virgen María.

Porque al aceptar ella tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebirlo en su seno virginal y, al dar a luz a Cristo, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Porque ella, al aceptar junto a la cruz el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la Sangre de Cristo.

Porque ella, al unirse a las oraciones de los Apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Y, desde su ascensión gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor,

lleno de gloria.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos sin cesar, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión Cf. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Caná de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús.

En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él

• **bien:** Cf. Jn 19, 26-27

Desde la cruz, Cristo dijo al discípulo amado: He ahí a tu Madre.

Oración después de la Comunión
Oremos:

HABIENDO, recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la protección maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/5/2013--25/5/2015--4/3/2019;

24/5/2021 6/6/2022 20/5/2024

9/6/2025

mar 10a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Firmeza es el Señor para su pueblo, defensa y salvación para sus fieles. Sávanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Padre misericordioso, que nunca dejas de tu mano a quienes has hecho arraigar en tu amistad, concédenos vivir siempre movidos por tu amor y un filial temor de ofenderte.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Jesucristo no fue primero «sí» y luego «no». Todo él es un «sí»

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 18-22

Hermanos: Dios es testigo de que la palabra que les dirigimos a ustedes no fue primero «sí» y luego «no». Cristo Jesús, el Hijo de Dios, a quien Silvano, Timoteo y yo les hemos anunciado, no fue primero «sí»

y luego «no». Todo él es un «sí». En él, todas las promesas han pasado a ser realidad. Por él podemos responder «Amén» a Dios, quien a todos nosotros nos ha dado fortaleza en Cristo y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello, y ha puesto el Espíritu Santo en nuestro corazón, como garantía de lo que vamos a recibir.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Míranos, Señor, benignamente.

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes.

Míranos, Señor, benignamente.

Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. Vuélvete a mí, Señor, y compadécete de mí, como sueles hacer con tus amigos.

Míranos, Señor, benignamente.

Haz que sigan mis pasos tus caminos y que no me domine la malicia. Mira benignamente a tu

siervo y enséñame a cumplir tus mandamientos.

Míranos, Señor, benignamente.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los humanos, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.

Aleluya.

Evangelio: Ustedes son la luz del mundo

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de una montaña, y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone en un candelero para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza, a fin de que purifique nuestros corazones y podamos corresponder a tu amor con nuestro amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por la creación y redención del género humano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darle gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

10/6/2025

Porque has querido ser, por medio de tu amado Hijo, no sólo el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso,
con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, unidos con los ángeles, nosotros queremos celebrarte y te alabamos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el Buen Pastor y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Señor, tú que nos has renovado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que la participación en esta Eucaristía nos ayude a obtener la plenitud de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

----11/6/2013--9/6/2015--
13/6/2017 y 2023--11/6/2019

11 de junio San Bernabé, apóstol. *Memoria obligatoria*

Bernabé, oriundo de Chipre, apareció poco después de Pentecostés en la comunidad de Jerusalén y, luego, en Antioquía, donde introdujo a Saulo de Tarsis entre los hermanos. Los dos marcharon juntos a evangelizar el Asia Menor, pero después de un litigio, Bernabé volvió a Chipre. Este hombre de amplia visión intervino en el Concilio de Jerusalén y ejerció un rol capital en el impulso misionero de la Iglesia.

Antífona de entrada Cf. Hech 11, 24

Feliz este santo que mereció ser contado entre los apóstoles; era un hombre bondadoso, lleno del Espíritu Santo y de mucha fe. (T. P. Aleluia).

Oración Colecta

Señor Dios, que para convertir a los paganos elegiste a san Bernabé, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo; concede que el Evangelio de Cristo, predicado por él con tanta firmeza, sea anunciado fielmente con palabras y obras. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,

y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera Lectura: *Era un hombre bondadoso, lleno del Espíritu Santo y de mucha fe*

Lectura de los Hechos de los apóstoles 11, 21b-26; 13, 1-3

En aquellos días, muchos creyeron y se convirtieron.

Al enterarse de esto, la Iglesia de Jerusalén envió a Bernabé a Antioquía. Cuando llegó y vio la gracia que Dios les había concedido, él se alegró mucho y exhortaba a todos a permanecer fieles al Señor con un corazón firme. Bernabé era un hombre bondadoso, lleno del Espíritu Santo y de mucha fe. Y una gran multitud se adhirió al Señor.

Entonces partió hacia Tarso en busca de Saulo, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Ambos vivieron todo un año en esa Iglesia y enseñaron a mucha gente. Y fue en Antioquía, donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de «cristianos».

En la Iglesia de Antioquía había profetas y doctores, entre los cuales estaban Bernabé y

Simeón, llamado el Negro, Lucio de Cirene, Manahén, amigo de infancia del tetrarca Herodes, y Saulo.

Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: «Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado».

Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Sal 97, 1. 2-3b. 3c-4. 5-6 (R.: 2b)

R. *El Señor reveló su justicia a los ojos de las naciones.*

Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. R.

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. R.

Los confines de la tierra han

contemplado el triunfo de nuestro Dios.

Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos. R.

Canten al Señor con el arpa y al son de instrumentos musicales; con clarines y sonidos de trompeta aclamen al Señor, que es Rey. R.

Aclamación antes del Evangelio Mt 28, 19a. 20b

Aleluia.

«Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.

Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo», dice el Señor.

Aleluia.

Evangelio mie. 10 impar: No he venido a abolir, sino a dar plenitud

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 17-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a

darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los demás, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Prefacio DE LOS APÓSTOLES
I: LOS APÓSTOLES, PASTORES
DEL PUEBLO DE DIOS

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú nunca abandonas a tu rebaño, Pastor eterno, sino que lo proteges y conservas siempre por medio de los santos Apóstoles, y quieres que sea conducido por aquellos mismos pastores a quienes tu Hijo confió la misión de continuar su obra.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y con todos los coros celestiales cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Antífona de la Comunión Cf.
Jn 15, 15

Ya no los llamo siervos, porque el siervo ignora lo que hace su señor.

Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. **(T. P. Aleluia).**

Oración después de la
Comunión

Oremos:

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz, Señor, que la participación perseverante en el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, y la fidelidad a la doctrina de los apóstoles, nos conserven unidos en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor:

R. Amén.

11/6/2025

Jueves después de Pentecostés:
Jesucristo, Sumo y Eterno
Sacerdote. Fiesta. Ciclo
"C".

Esta celebración fue instituida por el Papa Pío XI como Misa votiva, en su encíclica "Ad catholici sacerdotii" promulgada el 20 de diciembre de 1935. Luego pasó a tener categoría de fiesta. Conmemora el sacerdocio de Jesucristo del cual participan los miembros del clero, como ministros y servidores del pueblo de Dios, a ejemplo de Nuestro Señor.

Antífona de Entrada

Cristo, Mediador de una Nueva Alianza, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

¡Oh Dios!, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único Sumo y Eterno Sacerdote;

concede, a quienes él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios, la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

• PRIMERA LECTURA
(opción 1)

Is 6, 1-4. 8

Santo, santo, santo es el Señor del universo.

Lectura del libro de Isaías.

EN el año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, y se gritaban uno a otro diciendo:

«¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!».

Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y

el templo estaba lleno de humo.

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

«¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?».

Contesté:

«Aquí estoy, mándame».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

• PRIMERA LECTURA
(opción 2)

Heb 2, 10-18

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Lectura de la carta a los Hebreos.

HERMANOS:

Convenía que aquel, para quien y por quien existe todo, llevara muchos hijos a la gloria perfeccionando mediante el sufrimiento al jefe que iba a guiarlos a la salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos

hermanos, pues dice:

«Anunciaré tu nombre a mis hermanos,

en medio de la asamblea te alabaré».

Y también:

«En él pondré yo mi confianza».

Y de nuevo:

«Aquí estoy yo con los hijos que Dios me dio».

Por tanto, lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber

padecido sufriendo la tentación,
puede auxiliar a los que son
tentados.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal 22, 2-3. 5. 6 (R.: 1b)

R. El Señor es mi pastor, nada
me falta.

V. En verdes praderas me hace
recostar;
me conduce hacia fuentes
tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. *R.*

V. Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con
perfume,
y mi copa rebosa. *R.*

V. Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor

por años sin término. *R.*

Aleluya

Ez 36, 25a. 26a

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

V. Derramaré sobre vosotros un
agua pura que os purificará;
y os daré un corazón nuevo,
y os infundiré un espíritu nuevo.

R.

EVANGELIO

Jn 17, 1-2. 9. 14-26

*Por ellos me santifico a mí
mismo, para que también ellos
sean santificados en la verdad.*

+

Lectura del santo Evangelio
según san Juan.

EN aquel tiempo, Jesús,
levantando los ojos al cielo,
dijo:

«Padre, ha llegado la hora,
glorifica a tu Hijo, para que tu
Hijo te glorifique a ti y, por el
poder que tú le has dado sobre
toda carne, dé la vida eterna a
todos los que le has dado.

Te ruego por ellos; no ruego
por el mundo, sino por estos que

tú me diste, porque son tuyos.

Yo les he dado tu palabra, y
el mundo los ha odiado porque
no son del mundo, como tampoco
yo soy del mundo. No ruego que
los retires del mundo, sino que
los guardes del maligno. No son
del mundo, como tampoco yo soy
del mundo.

Santifícalos en la verdad: tu
palabra es verdad. Como tú me
enviaste al mundo, así yo los
envío también al mundo. Y por
ellos yo me santifico a mí
mismo, para que también ellos
sean santificados en la verdad.

No sólo por ellos ruego, sino
también por los que crean en mí
por la palabra de ellos, para que
todos sean uno, como tú, Padre,
en mí, y yo en ti, que ellos
también sean uno en nosotros,
para que el mundo crea que tú
me has enviado.

Yo les he dado la gloria que
tú me diste, para que sean uno,
como nosotros somos uno; yo en
ellos, y tú en mí, para que sean
completamente uno, de modo
que el mundo sepa que tú me

has enviado y que los has amado
a ellos como me has amado a mí.

Padre, éste es mi deseo: que
los que me has dado estén
conmigo donde yo estoy y
contemplan mi gloria, la que me
diste, porque me amabas, antes
de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te
ha conocido, yo te he conocido,
y éstos han conocido que tú me
enviaste. Les he dado a conocer
y les daré a conocer tu nombre,
para que el amor que me tenías
esté en ellos, y yo en ellos».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos y hermanas,
a Dios, nuestro Padre, por
Jesucristo, su Hijo, constituido
Pontífice y Mediador.

Respondemos: *R. Amén.*

Para la Iglesia santa de Dios, extendida por todo el universo, pidamos la plenitud del amor de Dios.

R. Amén.

Por el Papa **NN.** y todo el Colegio Apostólico, para que iluminen con la verdad, pidamos la firmeza en la fe y la fortaleza de Dios.

R. Amén.

Por los sacerdotes de Cristo, para que proclamen con fidelidad la palabra de salvación, pidamos la sabiduría del Hijo de Dios.

R. Amén.

Para los que consagran su espíritu y vida al Reino de Dios, pidamos los dones del Espíritu Santo.

R. Amén.

Para los que rigen los destinos de los pueblos e influyen en la paz del mundo, pidamos el espíritu de justicia y amor.

R. Amén.

Para todos los que sufren, pidamos el consuelo de la fe en la cruz de Cristo.

R. Amén.

Para nosotros, reunidos en el nombre del Señor, pidamos fidelidad a nuestra misión en la Iglesia.

R. Amén.

Para todos los que murieron en la paz del Señor, pidamos que contemplen ya la faz de Dios.

R. Amén.

Celebrante:

Padre de misericordia y Dios de todo consuelo, que tanto amaste al mundo que le diste a tu Hijo único; escucha la oración que te hemos presentado con humildad y confianza, y, para que nuestros deseos puedan ser siempre atendidos, haz que deseemos lo que tú quieres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Jesucristo, nuestro Mediador, te haga aceptables estos dones, Señor, y nos presente juntamente con él como ofrenda agradable a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que constituiste a tu único Hijo

Pontífice de la Alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio.

Él no sólo ha conferido el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, elige a los hombres de este pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu palabra y lo fortalecen con tus sacramentos.

Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darle así testimonio constante de fidelidad y amor. Por eso, nosotros, Señor, con los ángeles y los santos, cantamos tu gloria diciendo.

Santo, santo, santo...

Antífona de la Comunión

Sepan que yo estoy con ustedes
todos los días hasta el fin del
mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

La Eucaristía que hemos
ofrecido y recibido nos dé la
vida, Señor, para que, unidos a
ti en caridad perpetua, demos
frutos que siempre
permanezcan.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

23/5/2013-19/5/2016-13/6/2019 -
9/6/2022 12/6/2025

vie 10a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro; un solo día en tu casa es más valioso para tus elegidos que mil en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor, a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado junto con ustedes

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 6-15

Hermanos: El mismo Dios que dijo: Brille la luz en medio de las tinieblas, es el que ha hecho

brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos.

Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que Aquél

que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 115

Invocaré, Señor, tu nombre.

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en el Señor. Aun cuando en mi aflicción pensaba: «Los hombres son unos mentirosos».

Invocaré, Señor, tu nombre.

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava.

Invocaré, Señor, tu nombre.

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo.

Invocaré, Señor, tu nombre.

Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida
Aleluya.

Evangelio: Todo el que mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio en su corazón

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 27-32

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio; pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arrácatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que

todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que este sacrificio nos purifique y nos renueve, y sea causa de eterna recompensa para los que cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La salvación por Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transórmanos a imagen de tu Hijo para que participemos también de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14/6/2013----16/6/2017--

14/6/2019- 13/6/2025

sáb 10a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios
5, 14-21

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí mismos, sino para Aquél que murió y resucitó por ellos.
Por eso nosotros ya no

juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo, y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo «pecado» por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad.

Aleluya.

Evangelio: Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 33-37

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del Maligno».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a Ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La salvación por Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo nuestro Señor.

Por Él, los ángeles y arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haber invocado.

Oración después de la Comunión

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

15/6/2013----17/6/2017--

15/6/2019- 14/6/2025

Santísima Trinidad (C).

Solemnidad. Domingo posterior a Pentecostés

Antífona de Entrada

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque nos ha mostrado un amor inmenso.

Oración Colecta

Oremos:

Dios Padre, que al enviar al mundo al Verbo de verdad y al Espíritu de santidad, revelaste a la humanidad tu misterio admirable; concédenos que al profesar la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos a la unidad de su majestad omnipotente.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Antes que existiera la tierra, la sabiduría ya había sido engendrada*

Lectura del libro de los Proverbios 8, 22-31

Esto dice la sabiduría de Dios: «El Señor me poseía desde el principio, antes que sus obras más antiguas. Quedé establecida desde la eternidad, desde el principio, antes de que la tierra existiera. Fui concebida

antes de que existieran los abismos y antes de que brotaran los manantiales y los ríos.

Antes de que las montañas y las colinas quedaran asentadas, nací yo; cuando aún no había hecho el Señor la tierra ni los campos ni el primer polvo del universo. Cuando él afianzaba los cielos, allí estaba yo.

Cuando ceñía con el horizonte la faz del abismo, cuando colgaba las nubes en lo alto, cuando hacía brotar las fuentes del océano, cuando fijó al mar sus límites y mandó a las aguas que no los traspasaran, yo estaba junto a él como arquitecto de sus obras. Yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo me recreaba en su presencia jugando con el orbe de la tierra, y mi delicia era estar con el género humano».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 8

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él; el

ser humano para darle poder?

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad y le diste el mando sobre las obras de tus manos.

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños y ganados, todos juntos, y aún las bestias salvajes; los pájaros del cielo, los peces del mar y todo cuanto surca las sendas del mar.

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Segunda Lectura: *Vayamos a Dios por Cristo mediante el amor que nos ha infundido el Espíritu Santo*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 5, 1-5

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por Cristo hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la

gloria de Dios.

Más aún, también nos gloriamos hasta de los sufrimientos; pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza. Y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que él mismo nos ha dado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, y gloria al Espíritu Santo: Al Dios que es, que era y que vendrá. Aleluya.

Evangelio: *Todo lo que tiene el Padre es mío. El Espíritu recibirá de mí lo que les vaya comunicando a ustedes*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Aún tengo muchas cosas que

decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará hasta la verdad plena; porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá lo que haya oído, y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante: Oremos, hermanos y hermanas, a Dios, Padre entrañable que por Jesucristo nos ha revelado su amor, y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros:

Respondemos: **Te rogamos, Señor, óyenos.**

Para que Dios Padre, Creador todopoderoso del universo, lleve al mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad entera encontrará la

felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, como corresponde a su condición de esposa amada, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Espíritu del Señor, que enriquece al mundo con sus dones, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, uno en tres Personas, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en Dios, que se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Te Rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante: Dios altísimo, que

has querido que en las aguas del bautismo llegáramos a ser hijos en tu Hijo único, escucha; al Espíritu que nos hace clamar: «Padre» y haz que, obedientes al mandato de tu Hijo, seamos anunciadores de la salvación que ofreces a todos los pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Por la invocación de tu nombre santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua ofrenda a ti.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Dios es uno en tres Personas

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno; que con tu único Hijo y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola substancia.

Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres Personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Porque son hijos de Dios, Dios infundió en los corazones de ustedes el Espíritu de su Hijo, que clama: Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su unidad

indivisible, nos aprovechen,
Señor, Dios nuestro, para la
salvación del cuerpo y el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-26/5/2013---22/5/2016

16/6/2019 -12/6/2022- 15/6/2025

lun 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Señor Dios, tú eres mi auxilio y el único apoyo de mi vida; te ofrezco de corazón un sacrificio y te doy gracias, Señor, porque eres bueno.

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, Señor, con amor y multiplica en nosotros los dones de tu gracia; para que, llenos de fe, esperanza y caridad, permanezcamos siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Damos pruebas de que somos servidores de Dios*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 1-10

Hermanos: Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día

de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

A nadie damos motivo de escándalo, para que no se burlen de nuestro ministerio; al contrario, continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches sin dormir y días sin comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios.

Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los «impostores» que dicen la verdad; los «desconocidos» de sobra conocidos; los «moribundos» que están bien vivos; los «condenados» nunca ajusticiados; los «afligidos» siempre alegres; los «pobres» que a muchos enriquecen; los «necesitados» que todo lo poseen.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 97

Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.

Aclamemos con júbilo al Señor.

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel.

Aclamemos con júbilo al Señor.

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor.

Aclamemos con júbilo al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero.

Aleluya.

Evangelio: *Yo les digo que no*

hagan resistencia al hombre malo

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 38-42

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la muerte de tu Hijo llevaste a término y perfección los sacrificios de la antigua alianza; acepta y bendice estos dones como aceptaste y bendijiste los de Abel, para que lo que cada uno

te ofrece sea de provecho para la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu

reino; como estado, la libertad de tus hijos; como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para perpetuar su amor, el Señor nos ha dejado el memorial de sus prodigios, y ha dado a sus amigos el signo de un banquete que les recuerde para siempre su alianza.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has concedido participar en esta Eucaristía, míranos con bondad y ayúdanos a vencer nuestra fragilidad humana para poder vivir como hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--17/6/2013--15/6/2015--
19/6/2017 y 2023--17/6/2019
16/6/2025

mar 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Adoremus a Dios en su santo templo; él nos hace habitar juntos en su casa, él es la fuerza y el poder de su pueblo.

Oración Colecta

Oremos:

Padre santo todopoderoso, protector de los que en ti confían: ten misericordia de nosotros y enséñanos a usar con sabiduría de los bienes de la tierra, a fin de que no nos impidan alcanzar los del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...
R/. Amén.

Primera Lectura: *Cristo se hizo pobre por ustedes*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 8, 1-9

Hermanos: Queremos que conozcan la gracia que ha otorgado Dios a las comunidades cristianas de Macedonia. Pues, en medio de las pruebas y de los sufrimientos, ha sido inmensa su alegría, y su extrema

pobreza ha producido tesoros de generosidad. Somos testigos de que han hecho lo que podían y más de lo que podían; espontáneamente nos pedían con gran insistencia que les permitiéramos participar en la ayuda a los hermanos.

Y superando nuestras esperanzas, se pusieron ellos mismos a disposición del Señor y de nosotros, tal como Dios lo quería, de suerte que tuvimos que pedirle a Tito que concluyera entre ustedes esta obra de generosidad, puesto que él la había comenzado.

Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad. No se lo estamos ordenando; sólo queremos comprobar, mediante su interés por los demás, qué tan sincero es su amor. Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor.

Alabaré al Señor toda mi vida, cantaré y tocaré para mi Dios, mientras yo exista.

Alaba, alma mía, al Señor.

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra.

Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo.

Alaba, alma mía, al Señor.

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al justo y toma al forastero a su cuidado.

Alaba, alma mía, al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor: que se amen los unos a los otros como yo los he amado.

Aleluya.

Evangelio: *Amen a sus enemigos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos;

«Han oído ustedes que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y recen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos e injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que tu generosidad ha puesto en nuestras manos, y concédenos que este sacrificio santifique toda nuestra vida y nos conduzca a la felicidad eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *Jesús, buen samaritano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando

a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que esta Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, nos ayude a corresponder al don inefable de su amor y a procurar cada día nuestra

salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--18/6/2013--16/6/2015--

20/6/2017 y 2023--18/6/2019

17/6/2025

mie 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación: Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que eres nuestro creador y quien amorosamente dispone de toda nuestra vida, renuévanos conforme a la imagen de tu Hijo y transforma toda nuestra vida en continua ofrenda.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Dios ama al que da con alegría*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 6-11

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues Dios ama al que da con

alegría. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: Repartió a manos llenas a los pobres, su justicia permanece eternamente.

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. Serán ustedes ricos en todo para ser generosos en todo; y su generosidad, por medio de nosotros, se convertirá ante Dios en su acción de gracias.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 111

Dichosos quienes temen al Señor.

Dichosos quienes temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos.

Dichosos quienes temen al Señor.

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla.

Dichosos quienes temen al Señor.

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

Dichosos quienes temen al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Tu padre, que ve lo secreto, te recompensará*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6.16-18

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes recen, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza ante tu Padre, que está allí en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste como esos

hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones y, por medio del sacrificio de tu Hijo, transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *La gloria de Dios es el hombre viviente*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar en el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

Yo soy el pan de vida, dice el Señor; el que se acerca a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no tendrá nunca sed.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Protege, Señor, continuamente a quienes renuevas y fortaleces con esta Eucaristía, y hazlos dignos de alcanzar la salvación

eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

-19/6/2013--17/6/2015--

21/6/2017 y 2023--19/6/2019

18/6/2025

jue 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor, de tu alianza: no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa: no te olvides de las voces de los que te buscan.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, a quien confiadamente podemos llamar ya Padre nuestro: haz crecer en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que podamos gozar, después de esta vida, de la herencia que nos has prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Les he anunciado gratuitamente el Evangelio de Dios*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 1-11

Hermanos: Ojalá me soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido.

Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura. Y me da miedo que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así extravíe el modo de pensar de ustedes y los aparte de la entrega sincera a Cristo.

Porque si alguien viniera a predicarles un Cristo diferente del que yo les he predicado, o a comunicarles un Espíritu diferente del que han recibido, o un Evangelio diferente del que han aceptado, ciertamente ustedes le harían caso. Sin embargo, yo no me juzgo en nada inferior a esos «súper apóstoles». Seré inculto en mis palabras, pero no en mis conocimientos, como se lo he demostrado a ustedes siempre y en presencia de todos.

¿O es que hice mal en rebajarme para enaltecerlos a ustedes, anunciándoles gratuitamente el Evangelio de Dios? He despojado a otras comunidades cristianas, aceptando de ellas una ayuda para poder servirlos a ustedes. Mientras estuve con ustedes, aunque pasé necesidades, a nadie le fui gravoso; fueron los

hermanos venidos de Macedonia los que proveyeron a mis necesidades. Siempre he evitado serles gravoso a ustedes, y lo seguiré evitando.

Pongo a Cristo por testigo de que nadie me quitará esta gloria en toda Grecia. ¿Por qué digo esto? ¿Será que no los quiero? Dios sabe que sí los quiero.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 110

Justas y verdaderas son tus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios de todo corazón en las reuniones de los justos. Grandiosa son las obras del Señor y para todo fiel dignas de estudio.

Justas y verdaderas son tus obras, Señor.

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios.

Justas y verdaderas son tus obras, Señor.

Justas y verdaderas son sus

obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutadas.

Justas y verdaderas son tus obras, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre!

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes recen así*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando ustedes recen, no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, recen así: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque si ustedes perdonan a los demás sus culpas, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los demás, tampoco el Padre les perdonará ustedes sus faltas».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad estos dones que has puesto en manos de tu Iglesia, y con tu poder conviértelos en el sacramento de nuestra salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. Siendo él de condición divina, se despojó de su rango, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El pan que yo daré es mi carne para vida del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la recepción de esta

Eucaristía nos confirme en tu amor y nos ayude a conseguir la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

-20/6/2013--18/6/2015--

22/6/2017 y 2023--20/6/2019

19/6/2025

vie 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro; un solo día en tu casa es más valioso para tus elegidos que mil en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor, a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 18. 21b-30

Hermanos: Ya que otros presumen de cosas humanas, yo también voy a presumir de

ellas. Porque de cualquier cosa que alguien presume, aunque sea una insensatez lo que digo, también yo puedo presumir.

¿Ellos presumen de que son hebreos? Yo también lo soy. ¿De que son israelitas? Yo también lo soy. ¿De que son descendientes de Abrahán? Yo también lo soy. ¿De que sirven a Cristo? Es una locura decirlo, pero yo lo sirvo más: yo les gano en fatigas y cárceles; y les gano por mucho en azotes y en peligro de muerte.

Cinco veces me han dado los judíos los treinta y nueve azotes. Otras tres veces me han azotado con varas y una vez me han apedreado. He naufragado tres veces y me he pasado un día y una noche perdido en el mar. He viajado sin descanso y me he visto en peligro en los ríos y entre ladrones; peligros por parte de los de mi raza y por parte de los paganos; peligros en las ciudades y en despoblado, en el mar y entre falsos hermanos. He andado muerto de cansancio; he pasado muchas noches sin dormir, con hambre y sed; muchos días sin comer, con frío y sin ropa.

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la

preocupación por todas las comunidades cristianas. ¿Quién se enferma en ellas sin que yo no me enferme? ¿Quién cae en pecado sin que yo no me consuma de dolor? Si se trata de presumir, presumiré de mis debilidades.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Bendigo al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarle. Me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor

escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias.

El Señor libra al justo de todas sus angustias

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Donde está tu tesoro, allí también está tu corazón*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 19-23

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, allí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra será tu propia oscuridad!»

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que este sacrificio nos purifique y nos renueve, y sea causa de eterna recompensa para los que cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transfórmanos a imagen de tu Hijo para que participemos también de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

21/6/2019 23/6/2023 20/6/2025

--21/6/2013--19/6/2015----

sáb 11a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Escucha, Señor, respóndeme, salva a tu siervo; ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro todopoderoso: tú que puedes darnos un mismo querer y un mismo sentir, concédenos amar lo que nos mandas y anhelar lo que nos prometes; para que, en medio de las preocupaciones de esta vida, pueda encontrar nuestro corazón la felicidad verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...
R/. Amén.

Primera Lectura: De buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 1-10

Hermanos: Si hace falta presumir, aunque nada se saca con ello, hablaré de las visiones y revelaciones del Señor. Sé de un cristiano que hace catorce

años fue arrebatado hasta el tercer cielo; si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe. Lo cierto es que ese hombre fue arrebatado al paraíso; si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe, y oyó palabras misteriosas que el hombre no puede pronunciar.

De ese hombre sí podría gloriarme; pero en cuanto a mí, sólo me gloriaré de mis debilidades. Si pretendiera, pues, gloriarme, no sería insensato, diría la pura verdad. Pero me abstengo de ello, no sea que alguien se forme de mí una idea superior a lo que en mí ve o de mí escucha.

Y por eso, para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: «Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad».

Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las

debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

**Haz la prueba y verás qué
bueno es el Señor.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor; dichoso el que se refugia en él.

**Haz la prueba y verás qué
bueno es el Señor.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a los que lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor, nada le falta.

**Haz la prueba y verás qué
bueno es el Señor.**

Escúchame, hijo mío: voy a enseñarte cómo amar al Señor, para que puedas vivir y disfrutar la vida.

Haz la prueba y verás qué

bueno es el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza.

Aleluya.

Evangelio: No se preocupen por el día de mañana

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 24-34

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las

alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento? ¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe? No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que por medio del sacrificio único de Cristo en la Cruz, nos has adoptado como hijos tuyos, concede siempre a tu Iglesia el don de la unidad y de la paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *Alabanza a Dios por la creación y redención del género humano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has querido ser, por medio de tu amado Hijo, no sólo el creador del género humano, sino también el autor generoso de la nueva creación.

Por eso,

con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, unidos con los ángeles, nosotros queremos celebrarte y te alabamos, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos; de ti proviene el pan y el vino que alegra el ánimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Completa en nosotros, Señor, la obra redentora de tu amor, y danos la fortaleza y generosidad necesarias para cumplir en todo tu santa voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--22/6/2013--20/6/2015----

22/6/2019- 21/6/2025

Cuerpo y Sangre de Cristo (C). Solemnidad.

Domingo tras el domingo de la Santísima Trinidad

Antífona de Entrada

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo, y lo sació con miel sacada de la roca.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera Lectura: Melquisedec presentó pan y vino

Lectura del libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y

vino, pues era sacerdote del Dios altísimo, y bendijo a Abram diciendo:

«Bendito sea Abram de parte del Dios altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos».

Y Abraham le dio el diezmo de todo lo que había rescatado

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies»

Tú eres sacerdote para siempre.

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso, y tu dominarás al enemigo.

Tú eres sacerdote para siempre.

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor

antes del alba.

Tú eres sacerdote para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec».

Tú eres sacerdote para siempre.

Segunda Lectura: Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido:

Que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía, siempre que beban de él».

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Secuencia

Al salvador alabemos, que es nuestro pastor y guía. Alabémoslo con himnos y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites y con nuestras fuerzas todas; pues tan grande es el Señor, que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos a Cristo, que es nuestro pan, pues él es el pan de vida, que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban y les dio pan a los doce. Doce entonces lo comieron, y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza y llena de alegres cantos; que nuestra alma se desborde en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo la gloriosa institución de este banquete divino, el banquete

del Señor.

Esta es la nueva Pascua, Pascua del único Rey, que termina con alianza tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo, es la luz de la verdad, que sustituye a lo viejo con reciente claridad.

En aquella última cena Cristo hizo la maravilla de dejar a sus amigos el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia, consagramos pan y vino, que a los hombres nos redimen, y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano que el pan se convierte en carne, y lo que antes era vino queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos, pues no alcanza la razón; mas si las vemos con fe, entrarán en el corazón.

Bajo símbolos diversos y en diferentes figuras, se esconden ciertas verdades maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;

su carne, nuestro alimento; pero en el pan o en el vino Cristo está todo completo.

Quién lo come no lo rompe, no lo parte ni divide; él es el todo y la parte; vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno el que se acerca al altar, o pueden ser multitudes: Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos, con provecho diferente; no es lo mismo tener vida que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte y a los buenos les da vida. ¡Qué efecto tan diferente tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures; solo parten lo exterior; en el mismo fragmento entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior sólo parten lo que has visto; no es una disminución de la persona de Cristo.

El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de Pascua y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero. Apacientanos y cuídanos y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino. Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.
Aleluya.

Evangelio: *Comieron todos y se saciaron*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 11-17

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús habló del Reino de Dios a la multitud y curó a los enfermos. Cuando caía la tarde, los doce apóstoles se acercaron a decirle:

«Despide a la gente, para que vayan a los pueblos y caseríos a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar solitario».

Jesús les contestó:

«Denles ustedes de comer»

Pero ellos le replicaron:

«No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente».

Eran como cinco mil varones.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos:

«Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta».

Así lo hicieron, y todos se sentaron. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, levantando la mirada al cielo, pronunció una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente.

Comieron todos y se saciaron, y de lo que sobró se llenaron doce canastos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante: Antes de disponer

la mesa santa, donde el Señor hará nuevamente presente su tránsito pascual que salva a todos los hombres, elevemos, hermanos y hermanas, nuestras súplicas a Dios Padre con la plena confianza de ser escuchados: *Respondemos:*

Escúchanos Padre.

Para que los obispos y presbíteros, cuando presidan la celebración eucarística, vivan tan plenamente identificados con el Señor que el pueblo vea en ellos la imagen viva de Cristo, que preside a quienes se han reunido en su nombre, roguemos al Señor.

Escúchanos Padre.

Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia, y todos los hombres, de un extremo al otro del mundo, ofrezcan el sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Cristo, roguemos al Señor.

Escúchanos Padre.

Para que los fieles que se encuentran a las puertas de la muerte dejen este mundo llenos de paz y, confiando en las promesas del Señor y

fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, lleguen al reino de la felicidad y de la vida, roguemos al Señor.

Escúchanos Padre.

Para que el Señor fortalezca constantemente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos siempre en espíritu y verdad a Cristo, realmente presente en el admirable sacramento de la Eucaristía, roguemos al Señor.

Escúchanos Padre.

Celebrante: Contempla, Padre santo, a tu pueblo reunido en torno a la mesa de tu Hijo, para ofrecerte el sacrificio de la nueva alianza y escucha sus súplicas; purifica nuestros corazones para que, invitados a la mesa del Cordero, pregustemos en ella las delicias de la Pascua eterna que nos tienes preparada en la Jerusalén del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas:

Señor, concede a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, simbolizados en las ofrendas sacramentales que te presentamos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El sacrificio y el sacramento de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, verdadero y eterno sacerdote, al instituir el sacrificio perdurable, se ofreció a ti como víctima salvadora y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo.

En efecto, cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Señor, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad, que ahora pregustamos en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

--2/6/2013---29/5/2016 ---23/6/2019
19/6/2022 **22/6/2025**

lun 12a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, Dios nuestro, amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R/. Amén.

Primera Lectura: *Abrahán partió de allí, como le había dicho el Señor*

Lectura del libro del Génesis 12, 1-9

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:
«Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre, y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los

que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra».

Abrahán partió, como se lo había ordenado el Señor, y con él marchó también Lot. Tenía Abrahán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abrahán llevó consigo a su esposa Sara, y a su sobrino Lot, con todos los bienes que habían acumulado y los esclavos que habían adquirido en Jarán, y salieron en dirección a Canaán. Llegaron a Canaán y Abrahán atravesó el país hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré. Por entonces habitaban allí los cananeos. El Señor se le apareció a Abrahán y le dijo: «A tu descendencia le voy a dar esta tierra».

Entonces Abrahán construyó allí un altar al Señor, que se le había aparecido. De allí pasó a las montañas del oriente de Betel, y plantó su tienda entre las ciudades de Betel, al poniente, y de Ay, al oriente. También allí le construyó un altar al Señor e invocó su nombre. Luego se fue trasladando por etapas hacia el sur.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

En el Señor está nuestra esperanza.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, eternamente, mira a todos los hombres.

En el Señor está nuestra esperanza.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida.

En el Señor está nuestra esperanza.

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado.

En el Señor está nuestra esperanza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los

pensamientos e intenciones del corazón.

Aleluya.

Evangelio: *Sácate primero la viga que tienes en el ojo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 1-5

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: "Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo", cuando tú llevas una viga en el tuyo?

¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que

te presentamos en señal de sumisión a Ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor. A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

----22/6/2015--26/6/2017 y
2023—23/6/2025

24/06 Natividad de San Juan Bautista. Solemnidad.

Blanco

La Iglesia celebra con gran alegría el nacimiento de Juan el Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, que vino para dar testimonio de la Luz, al iniciarse los tiempos nuevos. Jesús mismo subrayó el rol excepcional de su Precursor: "Entre los hijos de mujer, nadie surgió más grande que Juan".

Antífona de entrada

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía para dar testimonio de la luz y preparar para el Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que enviaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo; alegría ahora a tu Iglesia con la abundancia de los dones del Espíritu y guíala por el camino de la salvación y de la paz.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Te convertiré en luz de las naciones*

Lectura del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo:

«Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria».

Entonces yo pensé:

«En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios».

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–.

Ahora, pues, dice el Señor:

«Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación

llegue hasta los últimos rincones de la tierra».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 138

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos; tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son maravillosas.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y

entretejiendo en lo profundo de la tierra.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Segunda Lectura: *Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia*

Lectura del libro del los Hechos de los Apóstoles 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos:

«Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: "He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios".

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia; y hacia el final de su vida, Juan decía:

"Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias".

Hermanos míos, descendientes de Abrahán y cuantos temen a

Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos.

Aleluya.

Evangelio: *Juan es su nombre*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66.80

R. Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles:

«No, su nombre será Juan».

Ellos le decían:

«Pero si ninguno de tus parientes se llama así».

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió:

«Juan es su nombre».

Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios. Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados:

«¿Qué va a ser de este niño?»

Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Imploramos humildemente a Dios Padre, que ha manifestado su misericordia para con el mundo enviando a Juan Bautista como precursor de Jesucristo, y pidámosle por todos los seres humanos:

Respondemos: **Te rogamos,**

Señor, óyenos.

Para que la Iglesia de Dios anuncie a Cristo con tal convicción y entusiasmo, que los seres humanos se conviertan y crean en él, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el pueblo de Israel, escuchando la voz de Juan y los profetas, llegue a reconocer a Cristo como su Mesías y Salvador de todos, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que quienes viven esclavizados por el pecado encuentren en su camino una voz que los llame a la conversión, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que nosotros sigamos a Cristo con la misma fidelidad con que Juan lo precedió, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante:

Bendice, Padre de misericordia, a tu pueblo y, puesto que pone su confianza en la intercesión de san Juan Bautista, concédele todo lo que con fe te ha pedido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio que vamos a ofrecerte para celebrar el nacimiento de san Juan Bautista, quien anunció la venida de nuestro Salvador y señaló su presencia entre los seres humanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La misión de san Juan Bautista

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Y al celebrar hoy la gloria de Juan el Bautista, precursor de tu Hijo y el mayor de los

nacidos de mujer, proclamamos tu grandeza.

Porque él saltó de alegría en el vientre de su madre al llegar el Salvador de la humanidad, y su nacimiento fue motivo de gozo para muchos.

Él fue escogido de entre los profetas para mostrar a las gentes el Cordero que quita el pecado del mundo. Él bautizó en el Jordán al autor del bautismo, y el agua viva tiene, desde entonces, poder de salvación para los seres humanos.

Y él dio, por fin, su sangre como supremo testimonio por el nombre de Cristo.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo, te aclamamos nosotros en la tierra, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado la luz que nace de lo alto.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has restaurado nuestras fuerzas con el banquete del Cordero celestial, haz que tu Iglesia, llena de

gozo por la natividad de san Juan Bautista, reconozca a su Redentor en Aquél cuya venida inminente anunciaba el Precursor.

Por Jesucristo, nuestro señor.

R. Amén.

mie 12a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

A los que esperan en ti, Señor, concédeles tu paz; cumple así las palabras de tus profetas; escúchame, Señor, atiende a las plegarias de tu pueblo.

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, Señor, con ojos de misericordia y haz que experimentemos vivamente tu amor para poder servirte con todas nuestras fuerzas.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Abrahán creyó al Señor*

Lectura del libro del Génesis 15, 1-12.17-18

En aquel tiempo, Abrahán recibió en visión la palabra del Señor:

«No temas, Abrahán; yo soy tu protector, y tu recompensa será muy grande».

Abrahán le respondió:

«Señor, Señor mío, ¿qué me vas a poder dar, puesto que voy a morir sin hijos? Ya que no

me has dado descendientes, un criado de mi casa será mi heredero».

Pero el Señor le dijo:

«Ese no será tu heredero, sino uno que saldrá de tus entrañas».

Y haciéndolo salir afuera, le dijo:

«Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes».

Luego añadió:

«Así será tu descendencia».

Abrahán creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo:

«Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur de los caldeos para entregarte en posesión esta tierra».

Abrahán replicó:

«Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?»

Dios le dijo:

«Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón».

Trajo Abrahán aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió la aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abrahán los ahuyentaba.

Estando ya para ponerse el sol, Abrahán cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abrahán, diciendo:

«A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates».

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 104

El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y den gracias, canten las maravillas a sus pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos y celebren sus portentos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Del nombre del Señor enorgullescánse y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al

Señor y a su poder, y a su presencia acudan.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Descendientes de Abrahán, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Ni aunque transcurran mil generaciones, se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abrahán, del juramento a Isaac, que un día le hiciera.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: *Por sus frutos los conocerán*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 15-20

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad los dones y plegarias de tu pueblo, y haz que lo que cada uno ofrece en tu honor ayude a la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *El misterio de nuestra salvación en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué valioso es tu amor. Por eso los humanos se

acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la gracia de esta comunión nos transforme, Señor, tan plenamente que no sea ya nuestro egoísmo, sino tu amor, el que impulse de ahora en adelante nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--26/6/2013----28/6/2017 y 2023-
-26/6/2019 25/6/2025

jue 12a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, de quien todo bien procede, inspíranos propósitos de justicia y santidad y concédenos tu ayuda para poder cumplirlos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *Agar le dio un hijo a Abram y Abram lo llamó Ismael*

Lectura del libro del Génesis 16, 1-12, 15-16

Por aquel entonces, Saray, esposa de Abram, no le había dado hijos a éste; pero tenía una esclava egipcia, que se llamaba Agar. Saray le dijo entonces a Abram:

«El Señor me ha hecho estéril. Acércate, pues, a mi esclava, a

ver si por medio de ella puedo tener hijos».

Y Abram siguió el consejo de Saray.

Así, a los diez años de vivir Abram en Canaán, Saray, su esposa, tomó a su esclava Agar, la egipcia, y se la dio por mujer a Abram. El se acercó a Agar y ella concibió. Pero luego, al verse encinta, Agar miraba con desprecio a su señora. Entonces Saray le dijo a Abram:

«Tú eres el responsable de esta ofensa. Yo puse en tus brazos a mi esclava y ahora ella, al verse encinta, me mira con desprecio. Que el Señor juzgue entre tú y yo».

Abram le respondió a Saray:

«Tu esclava está a tu disposición. Haz con ella lo que tú quieras». Entonces Saray trató tan mal a Agar, que ésta se escapó.

El ángel del Señor encontró a Agar junto a un manantial del desierto, el que está en el camino de Shur, y le dijo:

“Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?”

Ella le respondió:

“Ando huyendo de Saray, mi señora”. El ángel del Señor le dijo: “Vuelve a la casa de tu señora y sométete a ella”.

Y el ángel del Señor añadió:

“Voy a hacer tan numerosa tu descendencia, que no se podrá contar. Mira, estás encinta y darás a luz un hijo, a quien llamarás Ismael, porque el Señor te ha escuchado en tu aflicción. Será como un potro salvaje. Luchará contra todos, y todos contra él y vivirá separado de sus hermanos».

Agar le dio un hijo a Abram, y Abram llamó Ismael al hijo que Agar le había dado. Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar dio a luz a Ismael.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 105

Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Demos gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. ¿Quién podrá contar las hazañas del Señor y alabarle como él merece?

Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes

a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos.

Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Sálvanos, Señor, para que veamos la dicha de tus escogidos y nos alegremos y nos gloriemos junto con el pueblo que te pertenece.

Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No todo el que me diga: “¡Señor, Señor!”, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi

Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: "¡Señor, Señor!", ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?"

Entonces yo les diré en su cara: "¡Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal!".

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente». Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad, estos dones que te presentamos humildemente, para que sean gratos a tus ojos y nos hagan crecer en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: La salvación por Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú eres mi amor, mi fuerza y mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la fuerza redentora de esta Eucaristía nos proteja Señor de nuestras malas inclinaciones y nos guíe siempre por el camino de tus mandamientos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--27/6/2013--25/6/2015----

27/6/2019 26/6/2025

Sagrado Corazón de Jesús (C). Solemnidad.

Viernes tras el domingo del Corpus

Antífona de Entrada

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en edad, para librar de la muerte la vida de sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Oración Colecta

Oremos:

Al celebrar hoy la solemnidad del Corazón de Jesús, en la que recordamos el inmenso amor de tu Hijo hacia nosotros, te suplicamos, Padre todopoderoso, que nos concedas alcanzar de esa fuente inagotable la abundancia de tu gracia.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las haré reposar*

Lectura del libro del profeta Ezequiel 34, 11-16

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su

rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas; iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y de oscuridad.

Las sacaré de en medio de los pueblos, las congregaré de entre las naciones, las traeré a su tierra, las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país.

Las apacentaré en pastizales escogidos, en lo alto de los montes de Israel tendrán sus apriscos; allí reposarán en buenos prados y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a las ovejas perdidas y haré volver a las descarriadas; curaré a las heridas, robusteceré a las débiles, y a las que están gordas y fuertes las cuidaré. Yo las apacentaré en la justicia».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Es Señor, es mi pastor: nada me falta.; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas.

El Señor es mi pastor nada me falta.

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo, tu vara y tu cayado me dan seguridad.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tú mismo me preparas la mesa a despecho de mis adversarios, me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Segunda Lectura: *La prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 5-11

Hermanos: Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena.

Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por la sangre del Mesías, seremos salvados por él del castigo final; porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucha más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón.

Aleluya.

Evangelio: *Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 3-7

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a los fariseos y a los escribas esta parábola:

«Si uno de ustedes tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla?

Una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa reúne a los amigos y vecinos y les dice:

“Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido”.

Yo les aseguro que lo mismo pasa en el cielo: habrá más

alegría por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante: Oremos, hermanos y hermanas, al Señor nuestro Dios, que reveló su nombre en la zarza, su majestad en el fuego y la tempestad, y su amor en su Hijo Jesucristo, y pidámosle por las necesidades de todos los seres humanos:

Respondemos:

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Señor purifique y santifique sin cesar a su Iglesia con el agua y la sangre que brotaron de su corazón, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Señor, rey y centro de todos los corazones, atraiga a sí a los que aún no le conocen, y a los que habiendo experimentado su amor se han alejado de él, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que Cristo alivie con su

amor los sufrimientos de quienes han experimentado la decepción de los amores humanos, y de los que se sienten rechazados o traicionados en el amor, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que Dios nos conceda encontrar descanso en el corazón de su Hijo, abierto por la lanza del soldado, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante: Padre de bondad y de ternura infinitas, que como la madre nos tomas en brazos y, como ella, te inclinas para darnos alimento; escucha nuestras oraciones y concédenos encontrar en el corazón de Cristo, levantado sobre la cruz, el conocimiento profundo de tu amor, para que renovados por la fuerza del Espíritu, anunciemos a toda la humanidad, las riquezas insondables de la redención.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas:

Ten en cuenta Señor, el inefable amor del corazón de tu

Hijo, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Inmenso amor de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, con inmenso amor se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la

salvación.

Por eso,

con los ángeles y con todos los santos, te alabamos cantando sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dice el Señor: Si alguno tiene sed que venga a mí y beba; de aquel que cree en mí brotarán ríos de agua viva.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento de caridad nos haga arder en un santo amor que, atrayéndonos siempre hacia tu Hijo, nos enseñe a reconocerlo en cada uno de nuestros hermanos.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

7/6/2013---3/6/2016 ---28/6/2019

24/6/2022- 27/6/2025

Inmaculado Corazón de María. Memoria

obligatoria. Sábado tras el Sagrado Corazón de Jesús.

María, Madre de Jesús y nuestra, nos señala hoy su Inmaculado Corazón. Un corazón que arde de amor divino, que rodeado de rosas blancas nos muestra su pureza total y que atravesado por una espada nos invita a vivir el sendero del dolor-alegría.

La Fiesta de su Inmaculado Corazón nos remite de manera directa y misteriosa al Sagrado Corazón de Jesús. Y es que en María todo nos dirige a su Hijo. Los Corazones de Jesús y María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad...

Cuando esta memoria coincide con otra memoria obligatoria, ambas se consideran memorias libres.

En esta memoria el Evangelio es obligatorio.

La primera lectura con su

salmo, ordinariamente, de la feria. Por motivos pastorales, del Común de la bienaventurada Virgen María. Se recomiendan las siguientes:

PRIMERA LECTURA - Is 61, 9-11

Salmo responsorial - 1 Sam 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd

Antífona de Entrada

¡Salve, Madre Santa, Virgen, Madre del Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos!

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intersección de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas del mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Lectura y Salmo del sábado de la 12ª semana del tiempo ordinario año impar.

Primera Lectura: ¿Hay algo difícil para Dios? Volveré a visitarte, y Sara tendrá un hijo

Lectura del libro del Génesis 18, 1-15

Un día, el Señor se le apareció a Abrahán en el encinar de Mambré. Abrahán estaba sentado en la entrada de su tienda, a la hora del calor más fuerte. Levantando la vista, vio de pronto a tres hombres que estaban de pie ante él. Al verlos, se dirigió a ellos rápidamente desde la puerta de la tienda, y postrado en tierra, dijo:

«Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases junto a mí sin detenerte. Haré que traigan un poco de agua para que se laven los pies y descansen a la sombra de estos árboles; traeré pan para que recobren las fuerzas y después continuarán su camino, pues sin duda para eso han pasado junto a su siervo».

Ellos le contestaron:

«Está bien. Haz lo que dices».

Abraham entró rápidamente en la tienda donde estaba Sara y le dijo:

«Date prisa, toma tres medidas de harina, amásalas y cuece

unos panes».

Luego Abrahán fue corriendo al establo, escogió un ternero y se lo dio a un criado para que lo matara y lo preparara. Cuando el ternero estuvo asado, tomó requesón y leche y lo sirvió todo a los forasteros. El permaneció de pie junto a ellos, bajo el árbol, mientras comían. Ellos le preguntaron:

«¿Dónde está Sara, tu mujer?»

Él respondió:

«Allá en la tienda».

Uno de ellos le dijo:

«Dentro de un año volveré sin falta a visitarte por estas fechas; para entonces, Sara, tu mujer, habrá tenido un hijo».

Sara estaba escuchando detrás de la puerta de la tienda. (Abrahán y Sara eran ya muy ancianos). Sara se río por lo bajo y pensó:

«Siendo yo tan vieja y mi marido un anciano, ¿podré experimentar el placer?»

Entonces el Señor le dijo a Abrahán:

«Por qué se ha reído Sara y ha dicho: ¿Será cierto que voy a dar a luz, siendo ya tan vieja? ¿Acaso hay algo difícil para Dios? El año que viene, en el plazo señalado, volveré a visitarte, y Sara tendrá un hijo».

Sara dijo entonces, asustada:
«No me estaba riendo».
Pero el Señor replicó:
«No lo niegues; sí te estabas riendo».

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Lucas 1

El Señor se acordó de su misericordia.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

El Señor se acordó de su misericordia.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

El Señor se acordó de su misericordia.

Su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

El Señor se acordó de su misericordia.

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abrahán y a su descendencia, para siempre.

El Señor se acordó de su misericordia.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.
Dichosa la Virgen María, que guardaba la Palabra de Dios y la meditaba en su corazón.
Aleluya.

Evangelio: *María conservaba en su corazón todas aquellas cosas*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-51

R. Gloria a ti, Señor.

Los padres de Jesús solían ir a cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño

Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca. Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo:
«Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia».
Él respondió:

«¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?»

Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas:
El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Maternidad de la santísima Virgen María*

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la memoria de santa María, siempre Virgen.
Porque ella concibió a tu único

Hijo por obra del Espíritu Santo y, sin perder la gloria de su virginidad, hizo brillar sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él,
los ángeles y arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichoso el vientre de María la Virgen, que llevo al Hijo del Eterno Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al recibir estos sacramentos, Señor, imploramos de tu misericordia que cuantos nos gozamos en la festividad de María, siempre Virgen, nos entreguemos como ella al servicio de tu plan de salvación sobre los seres humanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8/6/2013-28/6/2014-13/6/2015-
4/6/2016-24/6/2017-9/6/2018-
8/6/2024 28/6/2025

29/06 San Pedro y San Pablo. Solemnidad.

Rojo

Ya en el siglo cuarto se celebraba la fiesta de san Pedro y san Pablo. Pedro era un pescador de Cafarnaúm y estando en sus labores con su hermano Andrés fueron llamados por Jesús que les dijo "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres". Inmediatamente abandonaron sus redes y lo siguieron. Pedro confesó su fe en el Señor diciéndole: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo", y el Señor le dijo: "Mi Padre que está en los cielos te ha revelado esto. Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos". Es el primer Papa de la Iglesia.

Pablo era de familia acomodada de Tarso, judío-romano. Se convirtió a Cristo y fue el gran predicador por diversos países. Encarcelado por la fe, fue enviado a Roma para ser juzgado allí y sufrió el martirio degollado, por ser romano. Al mismo tiempo era martirizado el Apóstol Pedro, entonces obispo de la Iglesia de Roma.

Lecturas para la vigilia de esta solemnidad:

Misa de la vigilia (día 28 desde

la tarde) de la solemnidad de los santos Pedro y Pablo, apóstoles (rojo).

- **Hch 3, 1-10.** *Te doy lo que tengo: en nombre de Jesús, levántate y anda.*

- **Sal 18.** R. *A toda la tierra alcanza su pregón.*

- **Gál 1, 11-20.** *Dios me escogió desde el seno de mi madre.*

- **Jn 21, 15-19.** *Apacienta mis corderos, pastorea mis ovejas.*

Antífona de la Comunión

Estos son los que, mientras estuvieron en la tierra, con su sangre plantaron la Iglesia: bebieron el cáliz del Señor y lograron ser amigos de Dios.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, tú que nos llenas de santa alegría en la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, haz que tu Iglesia se mantenga siempre fiel a las enseñanzas de estos apóstoles, de quienes recibió el primer anuncio de la fe.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Ahora sí estoy seguro de que el Señor*

envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que esto agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo vigilancia de veinticuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo:

«Levántate pronto».

Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo:

«Cíñete la túnica y ponte las sandalias»

Pedro obedeció y el ángel le dijo:

«Ponte el manto y sígueme».

Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció. Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo:

«Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró de todos mis temores.

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias.

El Señor me libró de todos mis temores.

Junto a aquéllos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el que se refugia en él.

El Señor me libró de todos mis temores.

Segunda Lectura: Ahora sólo espero la corona merecida

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8.17-18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquéllos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, Aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio: Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos:

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos le respondieron:

«Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas».

Luego les preguntó:

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y le dijo:

«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo».

Jesús le dijo entonces:

«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha

revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

En el gozo de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, imploramos la misericordia divina para con la Iglesia, edificada sobre la roca de Pedro, y pidamos por el mundo entero, iluminado por la predicación de Pablo:

Respondemos: **Te rogamos, Señor, óyenos.**

Para que el santo Padre, el Papa, gobierne con la sabiduría del Espíritu y la firmeza de la fe apostólica a la Iglesia del Dios vivo, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que Dios, que envió a san Pablo a los paganos para anunciarles el mensaje de salvación, envíe también hoy misioneros que proclamen el Evangelio a los pueblos que lo desconocen, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por los que sufren persecuciones y por los que están encarcelados a causa de su fe, para que con la oración perseverante de la Iglesia obtengan su libertad, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que quienes nos encontramos hoy reunidos aquí, perseveremos cimentados firmemente en la doctrina apostólica y en la integridad de la fe y anunciemos a Cristo al mundo, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Celebrante:

Protege, Señor, a este pueblo que te busca sinceramente y, por la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, concédele los bienes que te ha pedido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Haz, Señor, que la oración de tus apóstoles acompañe esta ofrenda que te presentamos y nos vuelva agradables a ti al celebrar este santo sacrificio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido dar a tu Iglesia un motivo de alegría: Pedro fue el primero en

confesar la fe; Pablo, el maestro insigne que la interpretó; Pedro fundó la primitiva Iglesia con los israelitas que creyeron; Pablo la extendió a todas las gentes.

De esta forma, Señor, por caminos diversos, los dos congregaron la única Iglesia de Cristo, y a los dos, coronados por el martirio, celebra hoy tu pueblo con una misma veneración.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dijo Pedro a Jesús: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Jesús le respondió: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz, Señor, que la participación perseverante en el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, y la fidelidad a la doctrina de los apóstoles, nos conserven unidos en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor:
R. Amén.

lun 13a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R/. Amén.

Primera Lectura: *¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable?*

Lectura del libro del Génesis 18, 16-33

Los tres hombres que habían estado con Abrahán se pusieron de pie y se encaminaron hacia Sodoma. Abrahán los acompañaba para despedirlos. El Señor dijo entonces: «¿Acaso le voy a ocultar a

Abrahán lo que voy a hacer, siendo así que se va a convertir en un pueblo grande y numeroso, y van a ser benditos en él todos los pueblos de la tierra? Yo lo he escogido para que enseñe a sus hijos y a sus descendientes a cumplir mi voluntad, haciendo lo que es justo y recto, y así cumpliré lo que le he prometido».

Después el Señor dijo:

«El clamor contra Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es demasiado grave. Bajaré, pues, a ver si sus hechos corresponden a ese clamor; y si no, lo sabré».

Los hombres que estaban con Abrahán se despidieron de él y se encaminaron hacia Sodoma. Abrahán se quedó ante el Señor y le preguntó:

«¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable? Supongamos que hay cincuenta justos en la ciudad, ¿acabarás con todos ellos y no perdonarás al lugar en atención a esos cincuenta justos? Lejos de ti tal cosa: matar al inocente junto con el culpable, de manera que la suerte del justo sea como la del malvado; eso no puede ser. ¿El juez de todo el mundo no hará justicia?»

El Señor le contestó:

«Si encuentro en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos».

Abrahán insistió:

«Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que faltan cinco para los cincuenta justos, ¿por esos cinco que faltan, destruirás toda la ciudad?»

Y le respondió el Señor:

«No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco justos».

Abrahán volvió a insistir:

«Quizá no se encuentren allí más que cuarenta».

El Señor le respondió:

«En atención a los cuarenta, no lo haré».

Abrahán siguió insistiendo:

«Que no se enoje mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si hubiera treinta?»

El Señor le dijo:

«No lo haré, si hay treinta».

Abrahán insistió otra vez:

«Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran sólo veinte?»

El Señor le respondió:

«En atención a los veinte, no la destruiré».

Abrahán continuó:

«No se enoje mi Señor, hablaré sólo una vez más. ¿Y si se encuentran sólo diez?»

Contestó el Señor:

«Por esos diez, no destruiré la ciudad».

Cuando terminó de hablar con Abrahán, el Señor se fue y Abrahán volvió a su casa.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, al Señor alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice, al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar.

El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre

su rencor.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón».

Aleluya.

Evangelio: *Sígueme*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 8, 18-22

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús que la multitud lo rodeaba, les ordenó a sus discípulos que cruzaran el lago hacia la orilla de enfrente. En ese momento se le acercó un escriba y le dijo:

«Maestro, te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Los zorros tienen madrigueras y las aves del cielo, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza».

Otro discípulo le dijo:

«Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi Padre».

Pero Jesús le respondió:

«Tú, sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Cuya

muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

--1/7/2013-----1/7/2019

30/6/2025